1829 - April 3 /

ADICION

AL N. 3. DEL MONITOR IMPARCIAL

[Correjida]

Necrologia.

EL 27 del presente mes á la 1½ de la mañana ha fallecido en esta capital el Dr. D. Bernardo Vera despues de una larga y penosa enfermedad (un cirro cancroso en el estomago.) La Patria ha perdido en él á uno de los mas ilustres promotores y fundadores de su independencia: la causa de la civilizacion y libertad uno de sus defensores mas constantes é imperterritos: el foro uno de sus mas provectos y elocuentes profesores: la literatura y las musas chilenas uno de los mas bellos genios que en estos tiempos hayan adornado á nuestro pais: la sociedad y especialmente sus amigos han perdido el caracter mas amable, mas ameno, mas festivo y al mismo tiempo mas oficioso, mas generoso, mas benéfico de que pueda honrarse la especie humana: su familia en fin ha perdido al padre y esposo mas tierno, mas dulce, y mas sensible.

Nació el Dr. Vera en la ciudad de Santa Fé [Provincias Arjentinas] de padres nobles y acomodados el año de 1780—Desde muy temprano manifestó las felices potencias, con que la naturaleza le había dotado, y queriendo sus padres cultivarlas, lo mandaron á hacer sus estudios en el colejio de Córdova, que era el establecimiento de educacion, que en aquel entonces gozaba de mas reputacion por estas rejiones—Su facil y vasta memoria, la viveza de su imajinacion, su prontitud y agudeza, juntas á una grande gracia y facilidad para esplicarse (que han sido dotes particulares de su ingenio) lo hicieron distinguirse al momento en la clase de estudios que se usaban, y señalarlo como *el fenix del ergotismo cordovez.* Si es de sentirse, que no se enseñasen alli conocimientos mas sólidos, mas utiles y mas del dia, tambien es cierto, que su talento aventajado se sobreponia desde entonces á la necedad ó inutilidad de aquellas doctrinas, que antes sirvieron para empezar á egercitar su discernimiento y critica — Su buen sentido, al mismo tiempo que su florida imajinacion lo llevaban á aficionarse y preferir siempre el estudio de los *poetas clasicos latinos* [unicos que en su colegio podian alternar con los otros *libros maestros*] por que en aquellos solo encontraba pensamientos sublimes y sólidos, sentimientos verdaderos y bellos, y los unicos modelos de gusto y estilo, que desde aquella edad creyese dignos de imitarse.

En el año de 1799 pasó á este pais de presidente y capitan general nombrado por el gobierno español don Joaquin del Pino, que era casado con doña Rafaela de Vera, tia carnal del finado. En la familia de éste vino por la primera vez á nuestro pais el Dr. Vera. Trahía ya conforme á la usanza sus tres años, de lo que se llamaba filosfia y cuatro de teolojia cordoveza; pero no fueron, ni estos conocimientos, ni el gran patrono con que venia, los que le hicieron ganarse el aprecio general de esta capital, sino su caracter amable, y sobresaliente habilidad, á que parecia dar una particular distincion su *color albino*, que nos era hasta entonces desconocido. Las funciones literarias, que hizo en esta Universidad para doctorarse en teologia le ganaron un gran credito, y no fue menor el que adquirió en el estudio y ecsamenes de las instituciones de Justiniano y practica forense, habiendo tambien recibido en esta universidad la borla que se decia, de doctor en leyes y sagrados canones. Su tio el señor Pino fue promovido á virey de Buenos Ayres y á pesar de las esperanzas que debian inspirarle la proteccion de aquel alto majistrado y de un mayor teatro, él prefirió quedarse en Chile [al que desde el momento que conoció. elijió decididamente por su patria] sin mas proteccion ni apoyo, que el de su personal merito y talento=Por aquellos tiempos vino una orden real, para que se proveyesen todas la cátedras de la universidad, que ofreció en esta ciudad la ocasion de unos verdaderos *torneos* literarios: y el Dr. Vera se presentó á la oposicion de todas en las facultades de teologia, leyes, cánones, y artes. Los aplausos, que entonces mereció, son mas para recordarse por los que los presenciaron, que para poder espresarlos con ecsactitud. Entretanto, su crédito en el foro crecia, y las ganancias que éste le proporcionaba, le ponian en situacion de poder sostener una familia. El Dr. Vera era de un temperamento estremadamente pro-

penso al amor, y sus opiniones no eran tampoco por que la conservacion de nuestra especie debiese encargarse á otros, reservandose la facultad de asaltar la propiedad de todos. El Dr. Vera casó por aquel tiempo con una virtuosa y distinguida señorita de esta ciudad [doña Mercedes de la Cuadra] de la que á los pocos años tuvo el sentimiento de enviudar, dejandole dos hijitas. Hoy solo queda una de ellas.

Pero todas las muestras, que hasta aqui habia dado el Dr. Vera de su genio pertenecian á un tiempo comun y ordinario en el obscuro y miserable teatro de una colonia española. Las grandes revoluciones son la mejor ocasion de descubrirse los grandes hombres y de manifestar á todo lo que son capaces de estenderse las facultades humanas, siendo la verdadera piedra de toque de los caractéres y de las pasiones. Preciso era un animo muy vil, muy necio, muy interesado ó muy corrompido para no detestar el orgullo y barbara dominacion española, de que la misma naturaleza nos separaba. El Dr. Vera no era un empleado de aquel gobierno y en la elasticidad é independencia de su caracter como en el sentimiento de su propia dignidad debia detestar la degradacion, que sufriamos, y desear para estos payses una mejor suerte. La disolucion del gobierno español por la ocupacion del territorio de la metrópoli por las tropas Francesas, y separacion de la dinastia reinante el año de 1808 vino á presentar á los americanos la oportunidad de aspirar á su independencia. El Dr. Vera fue sinó el primero, de los primeros que con sus insinuaciones y escritos la promoviesen en Chile: A él pertenecerá siempre la gloria de haber sido una de las tres primeras victimas que en mayo de 1810 fueron por este motivo presos por el presidente Carrasco y sepultados en la bodega de la fragata Astrea para ser conducidos á Lima. En septiembre del mismo año se debió en gran parte la instalacion de la primera junta gubernativa de Chile á sus esfuerzos y escritos y á la influencia que tenia la correspondencia que á todo riesgo mantenia con los primeros proceres de la revolucion argentina. Inmediatamente como por la identidad de intereses y por todo se considerasen ambos paises como una misma familia, le eligió el gobierno de B. A. por su diputado cerca de éste á fin de uniformar su marcha, creyendolo la persona mas apropósito para llenar este objeto, pues pertenecia igualmente á los dos: al uno por su nacimiento, al otro por su eleccion. Despues del principio de la revolucion ¿los que habeis sido autores, cooperadores, ó testigos de la de Chile, decid, en que acto de ella no ha intervenido, ó influido el Dr. Vera? Si la historia pudiera alguna vez escribirse con individualidad, ecsactitud, y verdad ¿cuanto no podria decir de los meritos y servicios del Dr. Vera por la causa de la independencia y libertad de América? Pero los coetaneos callan por pereza, ó por que dan poca importancia á los sucesos de que han sido testigos, ó por otras consideraciones, y sentimientos; y la generacion que sucede ha perdido la noticia y memoria de los hechos, particulares ó los recibe adulterados, ó incompletos. —Por aquel tiempo se conoció por la primera vez la imprenta en Chile y él fue uno de los primeros que le dieron ocupacion, siendo el digno amigo y compañero del ilustre patriota y literato Chileno don Camilo Henriquez. Fue tambien en los tiempos mas criticos de aquel periodo secretario de gobierno. Vuelto á ser dominado el pais por el pabellon español en 1814 el Dr. Vera emigró á las Provincias Argentinas en donde sus servicios fueron incesantes por el restablecimieto de la independencia de este pais. Su talento, su patriotismo, y la consideracion de que gozaba lo llamaron en Mendoza á ser nombrado secretario y auditor general de guerra por el general San Martin que creó y mandó el ejército que libertó á Chile de los españoles. En este caracter y destino se mantuvo hasta despues de la batalla de Maipo en circunstancias, que por su empleo era obligado á tomar las providencias mas enérgicas, mas decididas, y mas odiosas contra los partidarios del gobierno español, y las mas contrarias al mismo tiempo á la blandura, é índole natural de su caracter. Entonces fue cuando casó por la segunda vez con la bella y graciosa señorita doña Loreto Huidobro, á la que idolatró constantemente toda su vida, y que ha quedado hoy su viuda, y sin hijos. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

El Dr. Vera ha sido un continuo servidor de todos los gobiernos, que han ecsistido despues de la revolucion. De él fue el manifiesto de la declaracion de la independencia de Chile, como otros muchos documentos mas ó menos importantes y clasicos, que incesantemente se le encargaban, aunque no tuviese ningun destino público. Ha escrito varios periodicos, ya por si solo, ya en sociedad de otros, cuyo objeto era la ilustracion general, sin que sea de este momento entrar en el ecsamen de su merito en cuanto al estilo, doctrinas y opiniones. Fué diputado y presidente del Congreso de 1824 en el que como en todas ocasiones se hizo distinguir por su ilustracion, liberalidad y elocuencia. La calidad mas notable del caracter del Dr. Vera era su espiritu conciliador y de complacencia y esto en tiempo de revolucion, en que las facciones y los partidos se hallan tan ecsaltados, lo esponia á ser tenido por debil ó tejedor (como se dice en el idioma del tiempo) y á que ninguno de los partidos ni facciones le tuviese por un decidido ó a-

cerrimo suyo. Pero esta circunstancia tambien le ha libertado de tener enemigos encarnizados.

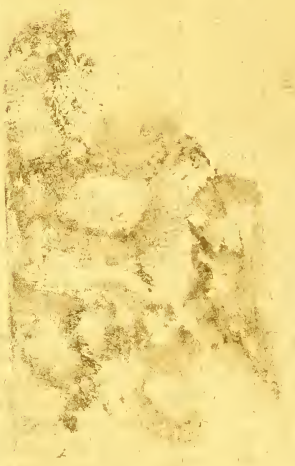
El Dr. Vera sufrió los dolores de su larga y cruel enfermedad y las molestias igualmente penosas que la sociedad presenta en estas tristes circunstancias no solo con resignacion, serenidad y firmeza, sino hasta con un humor festivo verdaderamente admirable, y que probaba la superioridad de su alma. Esto era mas notable, si se considera, que en su caracter estremadamente tierno y sensible debia hallarse traspasado de dolor al pensar en la triste situacion, en que quedaban despues de su muerte su esposa é hijos—Talvez tambien el Dr. Vera se vio en sus ultimos tiempos tan falto de recursos propios, que tuvo que implorar ó recibir favor de la generosidad de sus amigos, que es el ultimo tormento que puede tener que sufrir un animo noble y bien puesto—Un filosofo griego censurado por sus discipulos de su conduta mezquina les contesto, "que mas bien queria quedase su riqueza despues de su muerte á sus enemigos, que no verse en vida precisado alguna vez á pedir socorro á sus propios amigos." El Dr. Vera no solo servia gratuitamente á cuantos le ocupaban en su oficio, si le decian, que no tenian como pagarle, sino que se hacia el agente, procurador, y patrono de todos estos miserables, que inploraban su proteccion, haciendo los costos procesales de su propia bolsa—Con la misma generosidad y franqueza gastaba todo lo que ganaba á costa del mas duro y constante trabajo; no poniendolo su profesion como otras en la necesidad de ser economico por la precision de emplear los fondos que le entraban ó por solo poder mantener su credito con la conservacion de estos, pues el crédito de un literato no consiste en tener dinero, sino en la opinion de su talento y conocimientos—Pero el Dr. Vera debe ser para todos una leccion y un ejemplo, de que la generosidad y la franqueza, si bien son unas mui bellas calidades, que pueden proporcionar placeres, sociabilidad, y gozes á los que las tienen, y el mayor de todós el de aliviar la suerte, ó contribuir á la felicidad de sus semejantes; pero que ellas tambien conducen muchas veces á hacer perder la independencia, la estimacion y el credito humillan el caracter, necesitando del favor de otros, y por ultimo hacen infelices á sus familias. ¿Mas quien podrá resistir á su propio temperamento....?

. . . . . .

En fin ¿por la muerte de quien se ha demostrado un sentimiento tan general como por la del Dr. Vera? A cualesquiera que le hiciese algun genero de censura (de que ningun hombre está libre) podria preguntarsele, si el esperaba a su muerte ser tan generalmente sentido. El cadaver del Dr. Vera ha sido acompañado en su conduccion al cementerio general la tarde del 28 del presente por un concurso de carruages y ciudadanos á pie, de que no habia ejemplar. Y esto con un sugeto que no deja familia en riqueza, influencia ni poder, sinó solo desgraciados, es la prueba del ultimo homenage, que ha podido arrancarse por el mérito, y por el solo mérito.

Esperamos, que la patria, ó sea á su nombre el gobierno, y sus representantes legisladores no dejen perecer en la indigencia á su virtuosa viuda, graciosa hija y dos tiernos hijitos que tuvo fuera del matrimonio y que por la circunstancia en que han nacido, no son menos acreedores á que los patriotas y el gobierno protejan y premien en ellos los méritos, servicios, y memoria de su padre. Mientras que nosotros continuamos llorando la perdida de este ciudadano ilustre por su MERITO CIVIL, siempre tan raro, y tan dificil por las dotes naturales y por las virtudes, que se necesitan para llegar á formarse—Santiago de Chile agosto 31 de 1827.

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.

85-361
B829
A235a
1-512E

7